

CUADERNO ROTO

José García Nieto

ANTONIO Pereira escribe en *El ingeniero Balboa y otras historias civiles*: «Cuando el rapaz se pone en pie, la camiseta amorosa y ceñida al cuerpo revela drásticamente su delgadez y el ladeamiento de la espalda. El pantalón se le ha resbalado un poco. Lo arregla en el cinto, a tientas, corriéndose un agujero, mientras mira a la calle por el balcón entreabierto. El balcón es de un piso bajo. Se ve la calle muy próxima, solitaria. Luego va hacia la jaula del pájaro. Ahí se queda sin hacer nada, solamente mirar.» De este y otros párrafos podríamos sacar la consecuencia de que nos encontramos ante un extraordinario narrador. Acción, situación, perspectiva, economía verbal, sucesión apresurada y lógica. O detenimientos oportunos y exactos.

Antonio Pereira ha escrito cuatro narraciones y nos ha llevado de nuevo a lo que él mismo reconoce -copia a Miguel Dolç- como un solo y largo mensaje. Soliloquio que en estas cuatro narraciones se llena de eficacia y de actualidad. Tomando constante enseñanza de lo que es la moderna narrativa, nos lleva a una prosa de complicada penetración, pero de una absoluta limpidez expresiva. Trozos tan seguros y claros como el que hemos tomado por ejemplo, casi azorinianos en su apretada virtualidad, vienen conduciendo cuatro historias que nos dejan una sensación de misterio inquietante.

Con este *Ingeniero Balboa...* el poeta que hay siempre en Antonio Pereira da un paso, más que seguro, en el mundo de la prosa. Mundo personalísimo y enterizo, que le coloca en una primera línea de la narrativa contemporánea.